

Joseph Scharbert, de la Universidad de Munich, es autor de numerosos estudios sobre el Antiguo Testamento y ha atraído la atención por sus dos volúmenes sobre *Die Propheten Israels bis 700 v. Chr.* (1965) y *Die Propheten Israels um 600 c. Chr.* (1967), así como por su obra *Prolegomena eines Alttestamentlers zur Erbsündenlehre* (1969), traducida al castellano por la E. Verbo Divino con el título *¿Pecado Original?* En la obra que hoy se presenta, Scharbert nos ofrece toda una serie de consideraciones metodológicas sobre la revalorización de los libros proféticos para la teología moral.

El jesuita Maurice Gilbert es profesor de exégesis del AT y en particular de los libros sapienciales en la Universidad Católica de Lovaina y en el Instituto Bíblico de Roma. Dentro de su campo, nos ofrece aquí unas claves para la lectura de los libros sapienciales del AT, además de un interesante y breve capítulo inicial que intenta justificar el contenido de este libro estudiando las relaciones entre el Antiguo Testamento y la Moral Cristiana.

La obra se dirige, no a los exégetas profesionales, sino a los moralistas y en general a los teólogos y pastores, para los que el AT ofrece un mensaje que han de descifrar y traducir a la vida cada día.

J. R. Flecha

2) Teología Dogmática

Manuel Guerra, *Antropologías y Teología* (Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1976) XXII-558 pp.

Esta obra es un voluminoso compendio de las antropologías helénico-bíblicas y un estudio de su repercusión en la teología y espiritualidad cristianas. «El tema del presente estudio —afirma el mismo autor— no consiste en unas reflexiones acerca del hombre, sino en determinar qué es el hombre a juicio tanto de los helenos como de los hagiógrafos, autores del Antiguo y del Nuevo Testamento, empleando un criterio teológicamente insuficiente, aunque sea el único valedero para la crítica liberal».

A una primera parte de introducción general —*Antropologías y Teologías*—, en la que se hace una definición de términos y actitudes, tanto helénicas como bíblicas, ante el hombre, sigue una serie de tres capítulos dedicados exclusivamente a las diversas antropologías helénicas, que van desde el pluralismo antropológico de los poemas homéricos, hasta el dualismo antropológico que hace su primera aparición en el siglo VI a.C. con Pitágoras y Heráclito o la tricotomía psíquica de Platón. La corriente dualista, en un proceso ascendente y unificador, culmina en un monismo antropológico: espiritualista con Aristóteles o Materialista con Demócrito.

La tercera parte de la obra estudia largamente la antropología bíblica, intenta descubrir en sus múltiples corrientes, tanto su originalidad como los diversos influjos que sufre o integra. También aquí se estudian los síntomas de pluralismo antropológico, como la reciprocidad semántica «carne-espíritu» que sugiere un monismo vivencial, o la dualidad antropológica del cristiano renacido del agua y el espíritu para vivir de la carne y sangre de la Eucaristía.

La cuarta parte se detiene a estudiar las Antropologías con relación a las creencias escatológicas, especialmente a la relativa a la resurrección de Jesucristo y a la nuestra.